



Los bomberos trabajan ayer en la estructura colapsada // AITOR MARTÍN



Dispositivo del Samur-Protección Civil junto al edificio // AITOR MARTÍN

lencias por el fallecimiento de los dos trabajadores en el desplome de un edificio en rehabilitación. Sus familias y amigos tienen el apoyo y cariño de Madrid en estos momentos. DEP. Agradecemos el duro trabajo de los bomberos y emergencias de Madrid», escribió en X (antes Twitter). «Nuestro más sentido pésame y cariño a sus entornos más cercanos», trasladó, por su parte, la presidenta de la Comunidad, Isabel Díaz Ayuso.

Se mantuvo un retén de psicólogos del Samur Social en las inmediaciones, por si aparecían parientes o allegados de las víctimas mortales, algo que no ocurrió. Ambas personas, según la documentación que presentó

### Los cadáveres fueron rescatados diez horas después del suceso por el enorme peligro de nuevos colapsos en las estructuras

‘in situ’ el responsable de la empresa, estaban en situación legal en España y los permisos de trabajo y obras eran correctos. De cualquier modo, en los próximos días y semanas, la Comisaría de Coordinación Judicial de la Policía Municipal, junto a los expertos en Siniestralidad Laboral del Cuerpo, desmenuzarán estos y otros detalles del caso.

Por lo pronto, los primeros indicios apuntan a que los obreros pudieron cometer un error durante las labores de apuntalamiento de los forjados. Estaban trabajando muy cerca de los huecos que habían ocupado antes las escaleras del edificio y parece que utilizaron las herramientas con un exceso de presión y en una parte equivocada. A ello hay que sumar que la estructura de la zona ya estaba muy envejecida de por sí. Otro punto importante es saber, y eso se concluirá con el análisis de los cuerpos, si llevaban puestas las mínimas medidas de seguridad, como líneas de vida, uniformes reglados y casco, por ejemplo, explicaron a ABC fuentes del caso de toda solvencia.

Paralelamente, ayer por la tarde se comenzó a tomar declaración a los primeros testigos y también será fundamental conocer el estado previo de la estructura y de los forjados colapsados (uno de ocho toneladas y otro de dos, aproximadamente), por si la raíz del accidente estaba en ella.

La vicepresidenta segunda y ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, anunció que la Inspección de Trabajo y Seguridad Social investigará los motivos del doble fallecimiento. El sindicato CC.OO. de Madrid aseguró que las medidas de seguridad en el edificio de Fuencarral «han fallado» y exigió «cumplir» la Ley de Prevención de Riesgos Laborales, así como «la protección» de los trabajadores. Las investigaciones policiales se ampliarán al menos durante semanas.

### CARTAS AL ALCALDE



ÁNGEL ANTONIO HERRERA

## Los ‘bestsellers’ del Siglo de Oro

Digo transeúntes. Hay que decir lectores, benditos y admirables lectores

Va en marcha animosa la Feria del Libro Antiguo y de Ocasión, ahí en el paseo de Recoletos, que trae un escaparatismo del libro de ayer o de antaño, donde se barajan manuscritos originales, ejemplares raros, o primeras ediciones, más las oportunidades que se venden a un euro pelado, que son el ‘bestseller’ de esta cita donde los ‘bestsellers’ se llaman, si acaso, Francisco de Quevedo. O Valle-Inclán, porque en esta edición, la edición 46, se cumple un homenaje a Valle, editando bajo primer ‘Luces de bohemia’, en una edición facsímil de 1924.

Me ha dicho la presidenta de la Asociación de Libreros de Lance, María José Blas, que la cosa va esperanzadora. Y yo que me alegro. Estamos ante la feria más relevante de España, en esta especialidad, tanto por abundancia de títulos diversos como por ímpetu de ventas. Yo soy, ya, alcalde, un paseante veterano de esta Feria, que es pariente de la Feria del Libro, en el Retiro, pero pariente algo díscolo. Porque la Feria de Recoletos tiene algo de réplica a esa otra feria del libro, la del Retiro, que compone un picnic bullente donde a veces descubrimos hasta escritores. Lo que uno encuentra en esta Feria es lo previsible, pero lo maravillosamente previsible: el pergamino, o el incunable, en las temporadas pluricolores de Facebook. Se trata de algo así como el cumpleaños amable de la bibliofilia en los calendarios salvajes del ‘iphone’. Un par de tardes he estado ahí, alcalde, entre el público zigzagueante, y se llevaría uno estantes completos.

Igual encuentras un libro de César González-Ruano, con dedicatoria del propio autor, por ciento ochenta euros, que un ramo de ejemplares de ‘El guerrero del antifaz’, por cuarenta euros. Igual encuentras un título de Rafael Alberti con dibujo autógrafo del poeta que los títulos diversos de la colección Austral, a dos euros cada obra. El paseo de Recoletos reúne mucho de almoneda del libro, y los transeúntes vienen al encuentro de la rareza editorial o el título de baratura. Y digo transeúntes cuando hay que decir lectores, lentos y admirables y benditos lectores silenciosos.